



LOS PIONEROS EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN CHIHUAHUA, DURANTE LA DÉCADA DE 1960

Jesús Adolfo Trujillo Holguín
Escuela Normal Superior "Profr. José E. Medrano R."

José Luis García Leos
Escuela Normal Superior "Profr. José E. Medrano R."

Área temática: A.2) Historia e historiografía de la educación.

Línea temática: Agentes, sujetos y actores.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

Las investigaciones en el área de historia e historiografía de la educación han tomado un notable impulso durante los últimos años y esto se refleja en la gran cantidad de productos académicos que se elaboran sobre diversos temas. El rescate de personajes y actores de la educación no ha tenido la misma atención que las historias institucionales o de los procesos educativos, que es hacia donde se inclinan la mayor parte de los trabajos. Este escrito se ocupa precisamente de rescatar las aportaciones de una generación de maestros normalistas que destacaron debido al legado que dejaron para la construcción de una institución educativa –la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.–, encargada de la formación de maestros de educación secundaria desde 1960. El trabajo tiene como propósito analizar el contexto educativo de la época y las circunstancias que influyeron en un grupo de maestros visionarios que se aventuraron a salir de su contexto, para abreviar de las ideas más novedosas que se estaban discutiendo en el centro del país. Luego regresan a Chihuahua con la intención de crear un nuevo espacio para la formación de quienes deseaban trabajar como maestros en dicho nivel educativo. La investigación se nutre con los testimonios de quienes fueron formados por esa generación de profesores y se complementa con documentos primarios localizados en el archivo Histórico Universitario y en el de la propia Escuela Normal Superior. Entre las conclusiones resalta la necesidad de seguir profundizando en el rescate de los principales procesos históricos de la institución, como una alternativa para recuperar la identidad y el aprecio hacia la carrera en las nuevas generaciones de estudiantes normalistas.

Palabras clave: Educación secundaria, historia de la educación, profesores, historia local, investigación histórica.

Introducción

Los trabajos de investigación en Chihuahua, orientados al rescate de la vida y aportaciones de personajes destacados de la educación, se concentran específicamente en los de corte biográfico, pero representan un porcentaje muy limitado en comparación con las historias institucionales, donde se agrupa la mayor producción académica de los últimos años, ya sea a manera de libros, capítulos, artículos para revistas o ponencias para congresos (Hernández, Larios, Trujillo y Pérez, 2010).

En un contexto social caracterizado por la tendencia individualista de las personas y por el cambio en la concepción de los valores que antaño eran considerados indispensables para el equilibrio de las relaciones sociales, se antoja como necesario que el investigador histórico se ocupe de traer al presente las aportaciones de personajes que en otro tiempo realizaron actividades sobresalientes, que fueron la base para el surgimiento de instituciones o para el desarrollo de procesos de los cuales aún se benefician las generaciones actuales. Enrique Florescano (2012) menciona que “[...] el pasado es proveedor irreprimible de arquetipos que influyen en la conducta y la imaginación de las generaciones posteriores” (p. 61). Esta afirmación nos remite a pensar que, a través del conocimiento del pasado, aspiramos a ofrecer modelos que sirvan para guiar el actuar de los individuos en el tiempo presente, pero sin que debamos entender esto como la única finalidad de la historia.

Los teóricos han aportado mucho a la discusión sobre la utilidad del conocimiento histórico y no es la pretensión de este trabajo ahondar en ello, pero si conviene dejar por sentado que es indispensable ocuparnos de conservar la memoria colectiva de nuestro pasado, no como herramienta que nos ayude a predecir el futuro, sino como un recurso que sirve para comprender el momento actual, para tomar conciencia de los procesos que hemos vivido para llegar hasta donde estamos y para tomar decisiones basadas en un conocimiento amplio de lo ocurrido en otros tiempos y de lo que aspiramos para los tiempos por venir. Se trata de una historia que esté dispuesta a “ofrecer respuesta a los problemas de hoy”, como lo asienta Carlos Pereyra (2005, p. 26).

Con las anteriores consideraciones, este trabajo de investigación se propone dar cuenta de los personajes que contribuyeron en el establecimiento de bases para la apertura de la Escuela Normal Superior de Chihuahua durante la década de 1960. La investigación se inscribe en la corriente teórica de los estudios regionales, pues no solamente trata de resaltar la actuación de ciertos sujetos al interior de una institución educativa, sino que describe el contexto regional en Chihuahua durante el periodo de estudio, en lo concerniente a la formación de maestros para el nivel secundario. Martínez (2006) concibe a la historia regional como un punto intermedio entre la historia nacional y la historia local, al tiempo que

[...] se construye y se reconstruye a sí misma todos los días, porque no estudia regiones determinadas, sino que va generando el espacio estudiado a lo largo de la propia investigación, porque al final cada región tiene que ver con el tiempo histórico que le ha tocado vivir y, por lo tanto, es el tiempo histórico que el investigador decide intervenir, donde las condiciones de cada región cambian de manera notable (p. 200).

Bajo esta perspectiva de análisis se busca explicar cómo ocurre ese proceso constitutivo de una institución formadora de maestros, caracterizando las particularidades que dicho proceso tuvo en Chihuahua y considerando que los estudios elaborados a nivel nacional ponen escasa atención en la influencia que tuvo el contacto de los intelectuales chihuahuenses con las ideas educativas que permeaban en el centro del país, pues todos ellos habían acudido a formarse en diversas especialidades en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México.

Para el desarrollo de la investigación se realizaron entrevistas con profesores de la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., utilizando como criterio de selección su antigüedad en la institución. Así mismo se realizó trabajo de campo en el Archivo Histórico Universitario (AHU) y en el de la propia escuela, donde se conservan expedientes laborales, correspondencia y otros documentos primarios que ayudan a contextualizar la información.

Breves antecedentes y contexto

La reglamentación para el ejercicio de las actividades de enseñanza en el nivel secundario –hasta la década de 1960– no era del todo estricta y el perfil académico de las personas que entraban al servicio era muy diverso. Quienes aspiraban al mejoramiento profesional solamente tenían la opción de cursar la carrera de profesores en la Escuela Normal del Estado de Chihuahua, la cual funcionaba desde 1906, y posteriormente debían acudir a la capital del país si deseaban obtener alguna especialización. Esto garantizaba que, al regresar a su estado, los maestros tenían muchas oportunidades de movilidad dentro del sistema educativo o en la esfera político-sindical.

La composición del magisterio hasta entonces era mayoritariamente de personas con una formación académica incipiente, pues la expansión del sistema educativo obligó a que desde la década de 1930 se contratara a todo aquel que estuviera medianamente alfabetizado, para que ocupara una plaza en alguna escuela primaria rural donde urgían maestros y donde se concentraba la mayor parte de la matrícula. El sistema normalista resultaba insuficiente para cubrir la demanda con el egreso anual y por ello surgieron instituciones como las Escuelas Normales Rurales, el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, las Escuelas Normales Nocturnas, por Correspondencia, las Regionales Campesinas, Agrícolas, entre otras (Aguayo, 2002).

La influencia de ideas educativas que permeaban en el centro del país, en esas primeras generaciones de maestros, poco a poco irradió en el sistema educativo estatal. Quienes habían tomado la especialización en los cursos de verano de la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, fueron madurando la idea de que en Chihuahua se estableciera una institución con similares características. Incluso para la elaboración del proyecto tomaron como modelo los planes y programas vigentes en el centro del país y se adoptó la estructura académica y organizativa de la Normal capitalina (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. [AHENSJM], 1989).

Los maestros que acudieron a especializarse en la Ciudad de México formaron parte de una élite intelectual y política que tenía su origen desde años atrás, cuando la mayoría coincidieron como estudiantes o profesores de la Escuela Normal del Estado. En esta situación se encontraban Luis Urías Belderráin, José de Jesús Barrón, Manuel López Dávila, Martín H. Barrios Álvarez, Carlos Urquidi Gaytán, Guillermo Prado Prado, José E. Medrano, Alfonso Luján Sánchez, Dora Elena López López, Carlos Flores, Alberto Ramírez, entre otros. Sus nombres han sido asignados –en las últimas décadas– a instituciones educativas del estado, como reconocimiento a sus aportaciones en el ámbito político, cultural, educativo y social.

A finales de la década de 1950, los maestros se organizaron para integrar una comisión encargada de elaborar la propuesta que sería presentada al gobernador del estado Teófilo Borunda Ortiz, para la autorización de una nueva institución normalista. En ella participaron José E. Medrano Ruval como presidente, Luis Urías Belderráin como secretario, Guillermo Prado Prado como tesorero, Manuel Arrollo Trango como vocal y los profesores Martín H. Barrios Álvarez y Víctor Álvarez González como asesores (Trujillo, 2014).

Imagen 1: Estudiantes de la Escuela Normal Superior en las instalaciones de la escuela primaria Niños Héroes en la década de 1960. Al centro aparece el profesor José E. Medrano Ruval.



Fuente: AHENSJM.

El establecimiento de una Escuela Normal Superior no solamente era necesario para atender la preparación adecuada de los profesores, sino que era un requisito para impulsar el nivel secundario (ver imagen 1), pues la demanda era atendida solamente por el gobierno estatal en la capital, mientras que en las cabeceras municipales funcionaban planteles de sostenimiento federal, aunque es importante señalar que en esa época la expansión más importante de la matrícula era en el nivel de primaria, donde las autoridades educativas concentraban toda la atención para alcanzar la cobertura universal.

El gobernador Borunda se mostró sensible a los planteamientos magisteriales y dio la aprobación para que la nueva Escuela Normal comenzara sus labores el 4 de julio de 1960 y para el día 20 del mismo mes se realiza la solemne inauguración, encabezada por el primer mandatario del estado. Un mes después –el 17 de agosto– el gobernador expidió un acuerdo de incorporación de estudios al Sistema Educativo Estatal y fueron establecidos los lineamientos generales para el funcionamiento del plantel, como fue la condición de que se sostendría económicamente con las cuotas que pagaran los mismos estudiantes, aunque luego se estableció la obligación del estado para otorgar un subsidio anual de acuerdo a las condiciones del erario.

En este proceso constitutivo de la Normal Superior desataca la fuerte influencia que tenían las figuras sindicales del momento, pues para la designación de los nuevos directivos hubo un acuerdo conjunto entre las secciones 8 y 42 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y la comisión encargada de las gestiones, quedando los profesores Guillermo Prado Prado y José E. Medrano R. como director y subdirector, respectivamente. Más tarde –el 25 de abril de 1962– el gobernador Borunda expidió un nuevo decreto con el cual se otorga personalidad jurídica y patrimonio propio a la institución, aunque por sus características de funcionamiento en periodos vacacionales, continuó operando en edificios prestados hasta hace pocos años, cuando se inaugura el nuevo edificio en el Residencial El León, el 19 de agosto de 2010, siendo gobernador el licenciado José Reyes Baeza Terrazas y director del plantel el profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann. En el marco del 50 aniversario de la institución, el Congreso del Estado publicó un decreto –el 1125/2010– para establecer el 17 de agosto de cada año como el día de la Escuela Normal Superior, para reconocer la labor educativa del plante (Trujillo, 2014).

Los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria

Entre los personajes que formaron parte de esa generación inquieta y pionera en la formación de maestros de educación secundaria, tenemos al profesor Guillermo Prado Prado (ver imagen 2), quien en 1944 acudió a estudiar la especialidad de matemáticas en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, donde obtuvo el primer lugar de promedio de su generación. Luego regresó al estado de Chihuahua para laborar en escuelas secundarias federales de Camargo y Delicias, pero su labor más importante la emprendió en 1958, cuando se unió con otros destacados profesores como Amador Hernández y José E. Medrano para iniciar con las gestiones para el establecimiento de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua.

Imagen 2: Profesor Guillermo Prado Prado.



Fuente: AHENSJEM.

Las inquietudes del profesor Prado se concentraron también en lograr el establecimiento de escuelas secundarias. En 1946 ocupa diferentes nombramientos en la Dirección General de Escuelas Secundarias Foráneas, donde tiene participación como fundador de la Federal de Camargo. En 1956 recibe cambio al plantel de Delicias, donde se encarga de concluir la construcción del nuevo edificio, pero dadas sus actividades político-sindicales, es nombrado secretario general de la Sección 8 del SNTE y regresa a la ciudad de Chihuahua (AHENSJM, 2013).

Ya estando en la capital del estado, se ocupó de que fuera establecida una escuela secundaria dependiente de la federación que atendiera las necesidades educativas de los jóvenes y el esfuerzo se vio coronado con la apertura de la Secundaria Federal número 1, que comenzó sus actividades en 1963 en la antigua casona que sirvió como morada del presidente Benito Juárez, durante la Segunda Intervención Francesa (AHENSJM, 2013). Al ser nombrado director del plantel, inició con los trámites para la dotación de un terreno y la construcción de sus nuevas instalaciones ubicadas en la calle Tamborel de la colonia Santa Rosa. Actualmente este plantel lleva su nombre, así como una placa ubicada en la Rotonda de los Maestros Ilustres del Parque El Palomar, en la ciudad de Chihuahua.

Podemos advertir como la constante, tanto en la capital del estado como en los municipios, era de una incipiente expansión del nivel educativo secundario, que comenzaba a manifestarse con la necesidad de espacios. Se trataba de una experiencia nueva, pues en las décadas anteriores –y todavía en 1960– el empuje era en el nivel de primaria, donde la Secretaría de Educación Pública había emprendido la tarea de hacerla llegar el servicio hasta el último rincón del país, a partir de 1921.

El siguiente personaje que ocupó un lugar importante en los procesos educativos de la década de 1960 fue el maestro José E. Medrano Ruval (ver imagen 3), cuyo nombre será asignado a la Escuela Normal Superior luego de su deceso, ocurrido el 7 de julio de 1968. Su carrera como maestro inició en la Escuela Normal Nocturna de Ciudad Juárez en 1934 y posteriormente en la Normal del Estado de Chihuahua y en la Escuela Secundaria dependiente del Instituto Científico y Literario (ICL), donde impartió las cátedras de Técnica de la enseñanza, Prácticas agrícolas, Matemáticas, Historia Universal, Orientación vocacional, Observación escolar, entre otras (Archivo Histórico Universitario [AHU], 1934-1936). Cursó la especialidad de matemáticas en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México.

Imagen 3: Profesor José Eleuterio Medrano Ruval.



Fuente: AHENSJEM.

Las aportaciones que el maestro Medrano hizo al nivel de secundaria se ubican desde luego en la trayectoria como maestro en el nivel, al interior de la institución que dependía del ICL, pero sobre todo desde el ámbito político, ya que tuvo gran influencia en las agrupaciones sindicales de maestros y en los grupos de Masones, desde donde fue dirigente de la Logia Cosmos y fundador de la Escuela de Topografía, impulsada por dicha agrupación. Sin embargo, su labor más importante –en el tema que nos ocupa– es el apoyo que brindó para la fundación de la Escuela Normal Superior y el cargo que tuvo como subdirector de la misma. Fue secretario general de la sección 42 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

El tercer personaje destacado es Carlos Urquidi Gaytán (ver imagen 4), quien fuera uno de los profesores que dejó más profunda huella en la formación de maestros del nivel secundario, ya que su influencia abarcó un periodo de más de 30 años como director de la Normal Superior. Ingresó al cargo en el tercer año de actividades del plantel –en 1963– y se retiró en 1992, luego del conflicto magisterial con el primer gobierno

de alternancia en el estado, que encabezó el entonces mandatario estatal Francisco Barrio Terrazas. Sobre este conflicto, Carmen Raquel Monares Fierro comenta lo siguiente:

La salida del maestro Urquidi se vivió de una manera muy triste porque se le impide la entrada. De alguna manera él se sentía dueño de la escuela porque era de los fundadores y porque había sostenido la institución. Por ser una persona ya grande de edad –jubilado– los veranos para él eran muy esperados, porque se convirtieron en su razón de ser [...]. No recuerdo si pasó uno o dos años de esto y luego falleció. Le fue retirada una parte de su razón de ser (Entrevista personal, 3 de agosto de 2013).

La maestra Monares comenta que el profesor Urquidi se distinguía por ser un intelectual que leía y se preparaba mucho, lo cual coincide con las afirmaciones de otros contemporáneos que consideran que era el ejemplo de la autoexigencia personal y la lucha constante por la superación profesional. Sergio Armendáriz Royval lo describe así:

El “pollo” Urquidi, como amistosamente lo denominamos a aquellos a quienes él dispensó su amistad, pensaba que el maestro antes de exigir, tenía la obligación de ofrecer un desempeño de alta calidad: de ser éticamente digno y de navegar constantemente en rutas de superación humana y profesional (AHENSJM, s/f).

Imagen 4: Profesor Carlos Urquidi Gaytán en la dirección de la Escuela Normal Superior.



Fuente: AHENSJM.

La influencia del maestro Urquidí abarcó otros espacios educativos como el de la Escuela Normal del Estado, de la que fue director en el periodo 1968-1977, la Escuela de Trabajo Social, el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y la Escuela Estatal de Capacitación del Magisterio (Trujillo, 2005). Realizó la especialidad en historia en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, en el mismo periodo que sus contemporáneos fundadores de la Normal Superior de Chihuahua.

Con una labor más callada que no impactó en el ámbito político, pero sí en el académico, tenemos a Alfonso Luján Sánchez (ver imagen 5), quien es recordado por su valor humano y dedicación a la formación de los estudiantes normalistas. Petronio Gallo Bustillos destaca su papel de la siguiente manera:

La planta docente se conformaba por maestros que fueron fundadores y que fueron la piedra angular de la Normal Superior, entre ellos el doctor Alfonso Luján Sánchez, que se desempeñó en el área de biología y era el eterno subdirector académico (Entrevista personal, 27 de julio de 2013).

Imagen 5: Profesor Alfonso Luján Sánchez.



Fuente: AHENSJM.

La misma situación ocurrió con la maestra Dora Elena López López (ver imagen 6), que se destacó ampliamente como maestra de la Escuela Normal del Estado, del Colegio de Bachilleres, de la Universidad Autónoma de Chihuahua y como una gran literata. Ocupó el cargo de subdirectora de la Normal Superior en el periodo de 1974 a 1977 (AHENSJM, 1989). Sobre la fundación de la institución escribió las siguientes líneas en 1990, al celebrarse el 30 aniversario:

Y fijando la mirada en el horizonte,

reunieron decisiones y de la nada emergió una realidad
 que convertida en titánica de filosofal espíritu,
 cristalizó la idea que tiempo atrás latía
 en la mente de visionarios escultores (López, 1990).

Imagen 6: Profesora Dora Elena López López.



Fuente: AHENSJM.

Se escapan en este trabajo las aportaciones de muchos otros personajes recuperados tanto en los testimonios de los protagonistas de la época, como en los documentos primarios, pero que su acción educativa se extendió en las décadas siguientes y que de alguna manera fueron la base para consolidar el prestigio académico que la institución alcanzó, tan es así que se convirtió en un referente a nivel regional, pues llegaban estudiantes de varios estados del noroeste a inscribirse en los cursos anuales de verano. En este rubro es necesario seguir profundizando para abarcar las siguientes décadas.

Conclusiones

El proyecto educativo de educación secundaria sentó sus bases más importantes durante la década de 1960, pues las aportaciones de los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria sirvieron para establecer una Escuela Normal Superior y generar un clima de revalorización que se reflejó en la apertura de nuevos planteles educativos que sirvieron para ampliar la oferta, que para entonces

era sumamente escasa. Las determinantes del contexto en ese periodo fueron muy importantes, pues se trataba de una época de expansión del servicio que apenas comenzaba a generalizarse en las cabeceras municipales y en la propia capital del estado.

Las aportaciones de estos personajes poco a poco han quedado en el olvido y muchos estudiantes y profesores que actualmente laboran en alguna institución que lleva el nombre de alguno de ellos, desconocen los aspectos más elementales de su trayectoria, en parte por la poca atención que han tenido en las investigaciones con enfoque histórico. Por esta razón, y considerando que vivimos en tiempos de cambios profundos para el sistema educativo, es necesario recuperar la tradición educativa chihuahuense como un requisito para entender la forma en que se han construido los pilares del sistema y como una forma para dotar de identidad al magisterio. En la medida en que cada uno de sus integrantes se identifique con un pasado común, es como se pueden comprometer a ser parte de los cambios que la sociedad demanda para tener una educación de mejor calidad, en donde la concurrencia de los esfuerzos de todos los actores es indispensable.

NOTAS

- i. El último *Estado de conocimiento de la investigación educativa en Chihuahua*, correspondiente al periodo 1985-2008, arroja que, de los 135 productos reportados, el 38% corresponden a historias institucionales, 8% a historias generales de la educación, 7% a formación docente, 4% a biografías y el resto se distribuye en una decena de temáticas con porcentajes que van del 0.7 al 3% (Hernández *et al.*, 2010).
- ii. Manuel López Dávila fue presidente municipal de Chihuahua, gobernador del estado de San Luis Potosí, y senador de la república; Martín H. Barrios Álvarez ocupó el cargo de gobernador interino de Chihuahua y fue el artífice para la fundación de la Universidad Autónoma de Chihuahua; Luis Urías Belderráin fue el más grande investigador educativo de la época y su método para la enseñanza de la lectoescritura se trabajó a nivel nacional en los libros de texto gratuitos; José de Jesús Barrón fue director del Instituto Científico y Literario en la década de 1930 y fundador del Partido Comunista en Chihuahua, solo por mencionar algunos datos (Trujillo, 2015).
- iii. Por citar un ejemplo, durante el ciclo escolar 1963-1964 la matrícula escolar de primaria era de 6 millones 470 mil 110 alumnos que representaba el 87.7% del total, en tanto que para educación secundaria era de 388 mil 551 alumnos (5.3%) (Olvera, 2013).
- iv. Hubo varias coincidencias en señalar a personajes destacados como: Daniel Teruel Cruz, Sergio Jasso, Justino López, Carlos Flores, Jesús Pizarro, Fabiola Aranda, Miguel Ángel Macías, Mario Alfredo Macías, Julio Terán Arévalo, entre otros.

Referencias

- AHENSJM. [Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.]. (1989). *Datos estadísticos de la Escuela Normal Superior de Chihuahua. Noticia histórica*. Chihuahua, México.
- AHENSJM. (2013). *Expediente del profesor Guillermo Prado Prado*. Chihuahua, México.
- AHENSJM. (s/f). *Profesor Carlos Urquidi Gaytán*. Chihuahua, México.
- AHENSJM. (s/f). *Profesor Carlos Urquidi Gaytán*. Chihuahua, México.
- AHU. [Archivo Histórico Universitario]. (1934-1936). *Varios Escuela Normal Nocturna de Ciudad Juárez Chih. Solicitudes de Pensiones. Alumnos*. Universidad Autónoma de Chihuahua, México.
- Aguayo Álvarez, J.L. (2002). *Escuela Normal Salaires, formadora de maestros*. Chihuahua, México: Ediciones del Azar.
- Florescano, E. (2012). *La función social de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Orozco, G.; Larios Guzmán, M.E.; Trujillo Holguín, J.A., y Pérez Piñón, F.A. (2010). *Historiografía de la educación* (colección Investigación educativa en el estado de Chihuahua, n. 5). Chihuahua, México: Secretaría de Educación y Cultura de Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Martínez Assad, C. (2006). Mesa redonda: microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional. En *Relaciones*, XXVI (101), pp. 193-224. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13710106>
- López López, D.E. (1990). *Semblanza (fragmento)*. Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., Chihuahua, México.
- Olvera, A. (2013). Las últimas cinco décadas del sistema educativo mexicano. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLIII (3), pp. 73-97. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/270/27028898003.pdf>
- Pereyra, C. (2005). *Historia ¿para qué?* México: Siglo XXI Editores.
- Trujillo Holguín, J.A. (2014). Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R. En J.A. Trujillo Holguín (coord.). *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua*. (pp. 15-36). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior "Profr. José E. Medrano R. / REDIECH / Doble Hélice Ediciones.
- Trujillo Holguín, J.A. (2015). *La educación socialista en Chihuahua 1934-1940, una mirada a través de la Escuela Normal del Estado*. Chihuahua, México: UACH / SPAUACH.
- Trujillo Holguín, J.A. (2005). *Sembradores: La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*. Chihuahua, México: Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua.